

# Fallece Emilio Garcíablanco, histórico hostelero y socio número 1 del Grupo

Tenía 97 años y fue también un destacado piragüista. «Fue con su hermano Mario precursor de la movida de los 60 y 70 en Gijón»

JANA SUÁREZ



GIJÓN. Iba a cumplir 98 años en noviembre, pero no pudo ser. Gijón despidió ayer a Emilio Garcíablanco del Val. «Se reuniría con su hermano, Mario, su gran compañero, al que llevaba más de 20 años añorando», relató su sobrino nieto Fernando Couto a EL COMERCIO. Para la familia, «se nos va nuestro patriarca, nuestro pilar. Pero nos quedan muchos recuerdos, pues fue un buque insignia de la noche gijonesa, de la hostelería. Un carismático empresario que, además, era el socio número 1 del Grupo porque él y su hermano eran unos piragüistas maravillosos. Siempre había piraguas en las cocheras de su casa. Siempre amigos del Grupo que se mezclaban con los famosos que acudían a actuar a sus locales, y siempre mucho cariño y devoción por Gijón. Muchos empresarios y hosteleros activos hoy, como Ricardo Álvarez, expresidente de Otea, o Iván de la Plata, CEO de Fenicia, trabajaron para él en el Oasis. Su pérdida es incalculable porque se cierra una etapa increíble de esta villa marinera y todo el mundo le tenía muchísimo cariño», expresó, emocionado, el exconcejal gijonés.

La figura de Emilio no se puede entender sin la de su hermano Mario, que murió muy joven, hace más de 20 años. Ellos fueron los precursores del Parque del Piles, que fue durante 40 años la pista de baile de referencia y sala de conciertos para generaciones de gijoneses. Su origen y evolución están ligados a estos dos empresarios y deportistas de éxito, los hermanos Mario y Emilio Garcíablanco del Val, que falleció ayer, a las 14.30 horas, en el Hospital de Cabueñas. Ellos fueron los que en la década de los 50 cogieron las riendas de El Madrigal, un restaurante y merendero donde se celebraban bailes y reuniones familiares a escasos metros de la arena de la playa. En plena Era del Piles.

**De Madrigal a Parque del Piles**  
El Madrigal, tras pasar una etapa como cabaret, cambió de nombre y se convirtió en El Parque del Piles en junio de 1966. En verano, las amplias terrazas, con una ca-



Emilio Garcíablanco en 2004, en la Era del Piles, donde impulsó históricos negocios. JOAQUÍN PAÑEDA

**«Se cierra una etapa increíble de esta villa marinera. Todo el mundo le tenía mucho cariño. Su pérdida es incalculable»**

pacidad para más de 4.000 personas, estaban siempre llenas. Tan de moda se puso que el Grupo Covadonga empezó a celebrar allí en los años 60 y 70, tras el cierre de la sala Acapulco, sus multitudinarias verbenas. Carrizo y sus Boys era una de las orquestas más populares en sus inicios. Y los Yutang y Los Surcos, dos de los grupos de Gijón que tocaban más habitualmente.

Por la sala de fiestas, donde el empresario tenía también su vivienda en primera línea de playa, pasaron los artistas más aclamados del momento en constante rivalidad con El Jardín. Raphael, Adamo, Manolo Escobar, Julio Iglesias, Joan Manuel Serrat, Juan Pardo, Camilo Sesto, Carmen Sevilla, Lola Flores, Rita Pavone, José Luis Perales, Danny Daniel, Nino Bravo, Armando Manzanero, Los Tres Sudamericanos... La lista es casi interminable. «A todos los podías encontrar en casa de Emilio después de actuar. Todos le tenían un cariño tremendo», comenta Lisardo Argüelles, presidente de la Asociación de Veteranos del Grupo.

«Recuerdo a Emilio como a un

**«Tras actuar en El Parque del Piles, te podías encontrar en su casa a Julio Iglesias, Raphael, Lola Flores o Nino Bravo»**

grupista entregado, un deportista nato. Él y su hermano, siempre con sus piraguas fueron los guardianes de la playa de San Lorenzo y rescataron y ayudaron a muchos nadadores. Fueron los primeros socorristas de Gijón, antes de disponer de Salvamento», afirma Argüelles que tristemente sabía de la enfermedad de Emilio. «Hasta antes del covid, aún acudía al Dragón, discoteca que regentaba y estaba muy activo. Tras la pandemia empezó a empeorar, aún así yo hablaba con su mujer y su hijo cada cierto tiempo para saber de él. Era un tipo extraordinario», resumió. De hecho, los veteranos de Grupo homenajearon a Emilio, socio número 1, en la comida anual que llevaron a cabo en mayo y a la que Garcíablanco ya no pudo acudir.

**Segundo en el Sella**

Otro grupista, Alberto Estrada, recuerda un regalo especial que «Emilio no pudo recoger, pero lo hizo en su nombre su sobrino nieto, Fernando Couto. Se trata de una foto muy especial. Emilio y Mario aparecen atravesando en K2 la meta del Descenso Interna-

**«Él y su hermano fueron los primeros socorristas de Gijón antes de existir los salvamentos. Ayudaron a muchos nadadores»**

cional del Sella. Una increíble pareja que no logró el triunfo pero si quedó en segunda posición en varias ediciones», rememora el presidente de la Asociación de Amigos Dionisio de la Huerta.

**Oasis, Rocamar, Dragón...**

Recuerda la familia Garcíablanco del Val cómo la casa donde se instaló en Gijón se llamaba María Luisa, y que se convirtió en El Madrigal. «Y aquella suerte de restaurante y merendero y bar de copas acabó siendo El Parque del Piles. Gijón nunca olvidará este lugar», incide. Emilio y su hermano recorrieron miles de kilómetros de Europa para buscar artistas que llenaran escenarios y fueran capaces de convocar a las más de 4.000 personas que daban vida a la sala de fiestas. Siempre estaban juntos.

Primero fueron los madrigales y después los hermanos García Blanco. O los García-Blanco. O los Garcíablanco. Daba igual. Todo el mundo sabía que bajo esa marca iban Mario y Emilio. Dos chicos deportistas y vividores «pero que nunca resultó fácil ver borrachos. Eran enamoradizos, divertidos y

**«Emilio fue parte inseparable de la historia de este club»**

El presidente del Grupo, Joaquín Miranda, transmitió ayer un especial pésame. «Desde que formalizó su alta el 1 de agosto de 1948, Emilio se convirtió en parte inseparable de la vida de este club. Durante más de siete décadas ha sido testigo y protagonista de nuestra evolución, ejemplo de compromiso, fidelidad y amor por esta casa. Emilio representaba como nadie ese espíritu de los primeros años del Grupo: la sencillez, la generosidad y la fuerza de quienes creyeron en un proyecto común para hacerlo grande. Con su presencia constante, su cariño y su lealtad, nos recordó siempre que el verdadero valor del Grupo está en las personas que lo forman. Él ha sido uno de los grandes promotores y defensores del que es nuestro mayor orgullo, nuestro espíritu grupista», destacó. «Hoy lloramos su pérdida, pero también celebramos su vida y el legado imborrable que deja, no solo para el Grupo, también para la historia del piragüismo y para su querida ciudad. Que descanse en paz nuestro socio nº 1, Emilio Garcíablanco, cuya memoria permanecerá siempre viva en el Grupo», finalizó.

muy muy sanos», añade Argüelles, quien apunta: «Pasé muchas noches con ellos y eran unos luchadores. Personas que se hicieron a sí mismos y construyeron el primer imperio hostelero gijónés. Restaurantes como La Borroña, Confiterías como Biarritz. Pubs como Oasis. Cabarets como El Horóscopo. Salas de fiestas como Rocamar. Pubs-discotecas como Playboy o discotecas solas como Dragón. «Emilio siempre conservó el espíritu burlón de su hermano y mucha coquetería», resenó Couto.

Deja mujer, Araceli Sánchez, hija María Luis García-Blanco, un nieto y un bisnieto. Hoy, a las 18 horas, en el Tanatorio de Cabueñas, tendrá lugar su despedida con la celebración de la palabra y la posterior incineración.

TRATAMIENTO DEFINITIVO CONTRA LA CARCOMA, POLILLA Y PLAGAS DE LA MADERA  
**TecniCARCOMA**  
TOTAL GARANTÍA - 30 AÑOS DE EXPERIENCIA  
Empresa autorizada por la Consejería de Sanidad del Principado de Asturias  
628 616 814 | 985 370 774

DESGUACES  
**OVIEDO**  
Recambios de ocasión con garantía  
Si no queda satisfecho le devolvemos su dinero  
Carretera Sanlader, s/n. Gijón - Siero  
desguace@desguacesoviedo.com  
Teléfono: 985 79 20 87